

“DESAMOR”

«A vosotros queridos camaradas. Me habeis pedido algo para vuestro periódico y yo después de pensar y buscar sacó de mi *mollera* este mal hecho trabajo, que os lo dedico y hago «responsables» de él, ante firmas conocidas en la literatura.

La lucha terminó;— entre los heridos estaba Enrique; en un asalto al arma blanca fué herido gravemente en el pecho, los médicos desconfiaban su salvación.

Durante la cura, no se quejó, solamente como un suspiro leve, dijo un nombre, Elsa... Sus camaradas avisaron a esta, dijéronla haber sido herido gravemente Enrique, que convenía estar ella presente. A estas cortas, súplicas de amigos, casi hermanos, contestaba ella, sintiendo el *percançe*, mas no podía ir.

Los primeros días de su estancia en el Hospital, Enrique no se daba cuenta de sí, su gravedad y pérdida de sangre lo tenían postrado en la cama sin darse cuenta de lo que a su alrededor ocurría... Venció la juventud. La herida fué cicatrizándose y el iba poco a poco recuperando fuerzas y dándose cuenta de sí. Preguntó por Elsa, al no verla a su lado, sus amigos disfrazando la verdad, disculpáronla, fingieron enfermedad de Elsa... la impresión recibida—Mas él, en el egoísmo de su mal no veía ni deseaba mas que a ella, apremió, suplicó a sus amigos dijéranla viniese. Estos vuelven las súplicas del herido a ella, mas vano empeño, la frivola, la ingrata no llega... Perder el abono de la Ópera estando tan hermoso el teatro, dejar de asistir a los bailes de la embajada... nunca... ya le veía cuando le diesen permiso, así la emoción sería menos perjudicial para él... Comprendió al fin él; quiso en un principio engañarse a sí mismo, mas loco afán, vió claro la verdad comprendió el engaño de sus camaradas. Ante la soledad de su alma lloró...

Había conocido a Elsa en una fiesta dada en casa de la marquesa de X. Supo atraerle a sí, al indiferente, a él que presumía de no amar en su vida. En un principio algo de flirteo, donde ella ponía toda su maestría de gran coqueta para interesarlas luego amor de él, falsedad de ella, Era un buen partido Enrique, no convenía dejarlo escapar... Venció la coqueta... Se celebraron los esponsales con gran boato en la capilla del Palacio, sito en la rue de la Paix; después un largo viaje de novios, donde la luna de miel, lució con todo su esplendor. Mas una vez instalados de nuevo en su palacio fué descubriéndose poco a poco el corazón de Elsa... Pasado de algún tiempo no reinaba la mejor armonía entre ellos. Elsa gustábale lo constante obstentación, el lujo, la celebridad de su hermosura. El, hombre de mundo, conocedor de cuanto en sí encierra la sociedad, gustábale sin apartarse de ella hacer vida tranquila, mas nunca supeditar esta a la esclavitud de vivir de constante en el bullicio falso que encierra en sí la sociedad.

De estas divergencias vino la frialdad entre ambos.

La Nación necesitaba hombres, la guerra encarnada consumía vidas, Allá fué Enrique a ofrecer la suya, ya que su ideal la rechazó... Fué en busca de emociones grandes, en busca de fatigas para el cuerpo, para ver de acallar el triste pensar del marchito amor hecho jirones apenas empezaba a saborear sus mieles...; fué ilusión del loco enamorado que quiso sentir el amor todo de pleno y no sintió mas que el dolor del desamor...

En un principio de la nueva vida, las diversas sensaciones de ella sirviéronle de lenitivo a sus penas. Pasó tiempo, fué herido y cuando se creía no existir; cuando su letargo por falta de vida le tenían en una vida muerta, era feliz,—Vencida la gravedad y puesto en franca convalecencia. sentíase destrozado de alma, lamentando que su cuerpo no hubiere sido vencido ante la lucha con su curación... Fué dado de alta en el hospital y declarado inútil para seguir combatiendo... Donde ir.. hacía ella, nunca, lo que no supo sufrir con sus sufrimientos, no era digna de seguir viviendo su vida. Marchó al azar, en busca de un lugar olvidado por los hombres, para olvidarse el a sí mismo... y allá entre montes donde no había sido pisado la tierra por ser humano, donde la soledad era su constante y fiel compañera sintió el bienestar de la muerte que poco a poco se apoderó de aquel hombre, que habiendo creído en el amor, murió del desamor de su amor...

BENISICAR.

Figueras, Noviembre 1916.

LIRA GALANTE EN EL ALBUM DE...

LUZ DE AROCA

Como en las encantadas princesitas de ensueño
atrae de tus mimosas pupilas el imán;
emborracha el perfume de tu aliento purísimo,
cautiva la rapsodia de tu voz celestial.
Y ante el desgaire airoso de tu alada silueta,
duda todo el que admira tu figura gentil
si eres una manola trenzando una pavana
o una duquesita bailando el garrotín.

MARIANO COMAS CONESA.

MARIA CUSI.

¿Que extraña luz ilumina
tu mirada que fascina,
en tus ojos que parecen
ser dos gotas de morfina
que una quimera divina
tan dulcemente adormecen?.

Ser poeta y pretender
rimar la vaga melancolía
de tus ojos soñadores... ¿Para qué?
¡Si ellos son todo poesía...!